

# 2023 INFORME MUNDIAL SOBRE LAS CRISIS ALIMENTARIAS

ANÁLISIS CONJUNTOS PARA MEJORES DECISIONES

EN RESUMEN

El Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (GRFC) 2023 estima que más de 250 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria aguda y necesitaron asistencia alimentaria urgente en 58 países en crisis alimentaria en 2022. Se trata de la cifra más alta en los siete años de historia del GRFC.

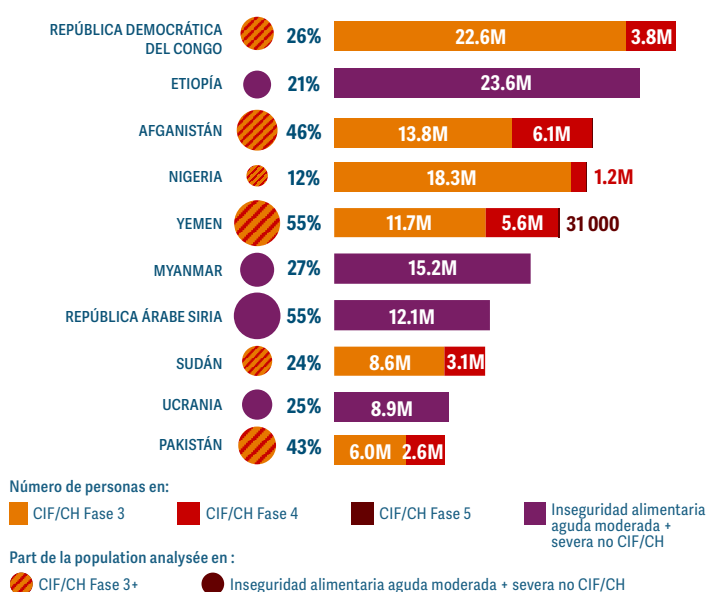
Las conclusiones del GRFC 2023 sugieren que alcanzar el objetivo de acabar con el hambre en 2030 es cada vez más difícil, ya que la población que se enfrenta a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda ha aumentado por un cuarto año consecutivo en 2022.

Casi 258 millones de personas en 58 países/territorios se encontraban en situación de inseguridad alimentaria aguda en Crisis o peor (CIF/CH Fase 3 o superior, o equivalente) en 2022, frente a los 193 millones en 53 países/territorios en 2021. Como ilustra el gráfico (abajo a la derecha), al tiempo que hubo un incremento de las poblaciones analizadas, se trata de la cifra más alta registrada desde que el GRFC comenzó a comunicar estos datos en 2017.

Esta situación marca el cuarto año consecutivo de aumento del número de personas enfrentando las fases 3 o superior de la CIF/CH o equivalente debido a un nivel persistentemente alto de inseguridad alimentaria aguda en algunos países, empeoramiento de las situaciones en otros, así como como un aumento de los análisis.

Más del 40 % de la población en fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente en el GRFC 2023 residía en sólo cinco países/territorios: la República

## Países/territorios con mayor número de personas en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente en 2022 y porcentaje de la población analizada en estas fases



Fuente: IPC TWG 2022, CH 2022, HNO 2022 and 2023, REACH 2023.

**258M** de personas – el **22,7 %** de la población analizada – en **58 países/territorios** se enfrentan a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda en 2022

**253M** de personas se encontraban en situación de estrés (fase 2 de la CIF/CH) en **41 países/territorios** con análisis de la CIF/CH

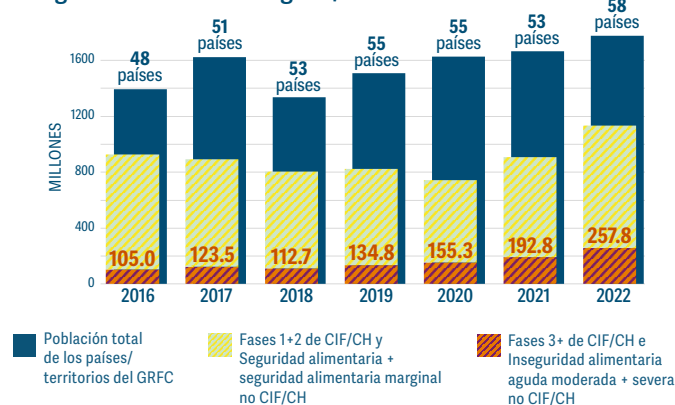
Fuente: IPC TWGs/CH, 2022.

Democrática del Congo, Etiopía, Afganistán, Nigeria (21 estados y el Territorio de la Capital Federal (FCT)) y Yemen.

La población de siete países/territorios se enfrentó a una extrema falta de alimentos incluso después del pleno empleo de estrategias de supervivencia en algún momento de 2022. Más de la mitad de las 376 400 personas en la fase de Catástrofe (fase 5 de la CIF/CH) se encontraban en Somalia (214 100), pero estas condiciones extremas también afectaron a poblaciones de Sudán del Sur (87 000), Yemen (31 000), Afganistán (20 300), Haití (19 200, por primera vez en la historia del GRFC), Nigeria (3 000) y Burkina Faso (1 800).

Alrededor de 35 millones de personas se encontraban en situación de Emergencia (fase 4 de la CIF/CH) en 39 países/territorios. No se dispuso de datos desglosados por fase de la CIF para Etiopía o Zimbabue en 2022. Los hogares en esta situación de extrema gravedad se enfrentan a grandes carencias alimentarias, que se reflejan en altas tasas de malnutrición aguda y exceso de mortalidad o se mitigan mediante el uso de estrategias

## Número de personas en los países/territorios GRFC que sufrieron inseguridad alimentaria aguda, 2016–2022



de supervivencia de emergencia. Alrededor de la mitad de la población total identificada en la fase 4 de la CIF/CH se encontraba en cuatro países: Afganistán, Yemen, la República Democrática del Congo y Sudán.

### Las crisis recurrentes están aumentando la inseguridad alimentaria aguda

Las crisis alimentarias descritas en el GRFC son el resultado de factores interconectados que se refuerzan mutuamente: los conflictos y la inseguridad, las crisis económicas y los fenómenos meteorológicos extremos. En 2022, estos factores clave se vincularon a las repercusiones socioeconómicas persistentes de la COVID-19, las repercusiones de la guerra en Ucrania y las repetidas sequías y otros fenómenos meteorológicos extremos.

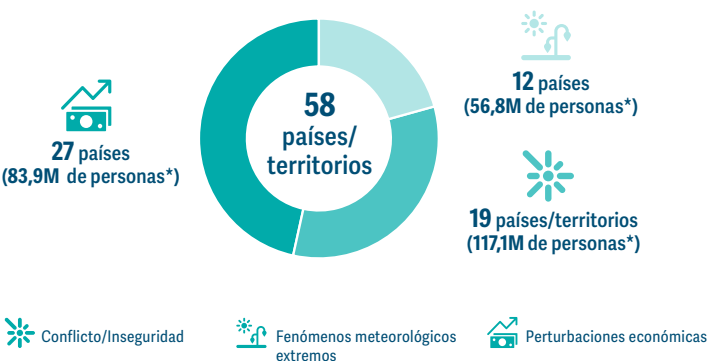
**El conflicto/la inseguridad** fue el factor impulsor más importante en 19 países en los que 117,1 millones de personas se encontraban en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente. Esta cifra es inferior a la situación de 2021, con 24 países/territorios y 139 millones de personas en estas fases de inseguridad alimentaria aguda.

La estimación más baja se debe a que las crisis económicas superaron a los conflictos como principal causa de inseguridad alimentaria aguda en tres países todavía afectados por crisis prolongadas: Afganistán, Sudán del Sur y la República Árabe Siria. Seis de los siete países con poblaciones en Catastrófe (fase 5 de la CIF) —Afganistán, Burkina Faso, Nigeria, Somalia, Sudán del Sur y Yemen— sufren conflictos prolongados, mientras que los niveles muy graves de inseguridad alimentaria aguda en Haití son atribuibles a la escalada de la violencia de bandas en la capital.

**Las perturbaciones económicas** (incluidos los efectos socioeconómicos de la COVID-19 y las repercusiones de la guerra en Ucrania) se convirtieron en el principal factor impulsor en 27 países, con 83,9 millones de personas en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente, frente a 30,2 millones de personas en 21 países en 2021. La resiliencia económica de los países pobres ha disminuido drásticamente, y actualmente se enfrentan a largos periodos de recuperación con una menor capacidad para hacer frente a futuras perturbaciones.

**Los fenómenos meteorológicos extremos** fueron los principales causantes de la inseguridad alimentaria aguda en 12 países, donde 56,8 millones de personas se encontraban en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente, más del doble que en ocho países (23,5 millones) en

### Principales impulsores de la inseguridad alimentaria aguda en países con crisis alimentarias

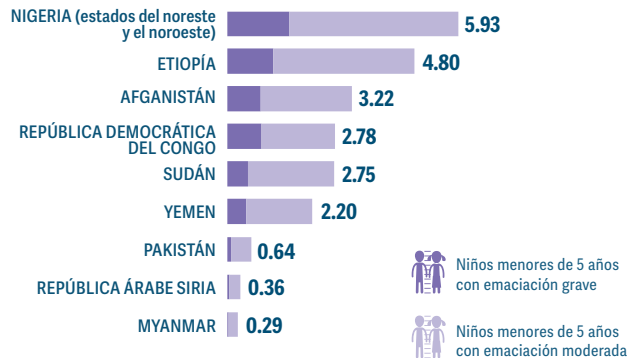


Las crisis alimentarias son el resultado de múltiples factores. El GRFC ha basado esta infografía en el factor predominante en cada país/territorio.

\* Número de personas en la fase 3 de la CIF/CH o equivalente superior.

Fuente: FSIN, GRFC 2023.

### Número de niños con emaciación en los países con mayor número de personas en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente en 2022



Las estimaciones para Nigeria sólo cubren los estados del noreste y el noroeste, mientras que las de la República Democrática del Congo abarcan 150 zonas sanitarias y 189 territorios. No se dispone de datos sobre Ucrania.

Fuente: GRFC TWG Nutrición TW, 2023.

2021. Estos fenómenos extremos incluyeron sequías prolongadas en el Cuerno de África, inundaciones devastadoras en Pakistán y tormentas tropicales, ciclones y sequías en el sur de África.

### Los altos niveles de emaciación infantil en los países en crisis alimentaria frenan el desarrollo y el bienestar

La malnutrición es multidimensional, y el estado nutricional de los niños está determinado por múltiples factores. El GRFC demuestra que las zonas con altos niveles de inseguridad alimentaria aguda tienden a tener altos niveles de emaciación infantil, que, cuando se combinan, obstaculizan el desarrollo y el bienestar de las poblaciones a corto, medio y largo plazo. En 30 de las 42 mayores crisis alimentarias analizadas en el GRFC 2023 en las que se disponía de datos sobre malnutrición, más de 35 millones de niños menores de 5 años sufrían emaciación, de los cuales 9,2 millones padecían emaciación grave (la forma más letal de desnutrición y una de las principales causas de mortalidad infantil). Del total estimado de niños con emaciación en esos países, alrededor del 65 % vivía en nueve de los diez países con mayor número de personas en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente.

La crisis alimentaria mundial ha empeorado la situación de desnutrición de las adolescentes y las mujeres, cuyos medios de subsistencia, ingresos y acceso a alimentos nutritivos se han visto desproporcionadamente afectados por los conflictos, el cambio climático, la pobreza y otras perturbaciones económicas, incluida la de la pandemia COVID-19 a partir de principios de 2020 (UNICEF, marzo de 2023).

### El número de desplazados forzados en los países en crisis alimentaria es el más alto de la historia del GRFC

El desplazamiento es a la vez un factor impulsor y una consecuencia de la inseguridad alimentaria. Las personas obligadas a huir de sus hogares pierden el acceso a sus medios de subsistencia (incluido el acceso seguro a alimentos, agua y otras necesidades básicas) al tiempo que se enfrentan a grandes obstáculos para obtener ingresos, ayuda humanitaria, asistencia sanitaria y otros servicios esenciales, lo que agrava su vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y la desnutrición.

A mediados de 2022, el número de personas desplazadas en todo el mundo, incluidos refugiados, solicitantes de asilo, desplazados internos y otras

## Número de personas desplazadas forzosamente en los países en crisis alimentaria, 2022



Fuente: GRFC TWG Desplazamiento TWG, 2023.

personas necesitadas de protección internacional, había alcanzado los 103 millones, unos 14 millones más que a finales de 2021 (ACNUR; OIM, diciembre de 2022).

En 2022, los desplazamientos fueron causados por (i) conflictos importantes, como la guerra en curso en Ucrania y los conflictos persistentes en el Sahel Central, la cuenca del lago Chad y Oriente Medio; (ii) graves crisis económicas que forzaron a las personas a emigrar, como en el caso de la República Bolivariana de Venezuela y (iii) el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos, incluido el fenómeno atípico de La Niña, que comenzó en septiembre de 2020 y persistió hasta finales de 2022, los cuales exacerbaron las condiciones de sequía en el Cuerno de África y provocaron lluvias e inundaciones inusualmente intensas en Asia, África Oriental y África Occidental.

A finales de 2022, casi 53,2 millones de personas eran desplazados internos en 25 países/territorios identificados como crisis alimentarias en el GRFC 2023. Los países con mayor número de desplazados internos en 2022 casi reflejaban la lista de las 10 crisis alimentarias con mayor número de personas en la fase 3 o superior de la CIF/CH o equivalente.

En 2022, alrededor de 19,7 millones de refugiados y solicitantes de asilo fueron acogidos en 55 de los 58 países/territorios en crisis alimentaria señalados en esta edición del GRFC, lo que supone un aumento significativo con respecto a los 15,3 millones de personas de los 52 países/territorios en crisis alimentaria de 2021.

### Inseguridad alimentaria aguda, previsiones para 2023

Según las previsiones disponibles para 38 de los 58 países/territorios en marzo de 2023, hasta 153,4 millones de personas se podrán encontrar en la fase 3 o superior, o equivalente, de la CIF/CH en 2023. Sin embargo, es probable que la situación de inseguridad alimentaria aguda en estos países en crisis alimentaria se vea aún más afectada por una serie de perturbaciones que se produjeron a principios de 2023 y que no se tuvieron en cuenta en las estimaciones actuales disponibles. Entre ellas se incluyen el ciclón tropical Freddy en Madagascar, Malawi y Mozambique, los terremotos en la República Árabe Siria y Turquía, y la escalada del conflicto en Sudán.

Se prevé que alrededor de 310 000 personas se podrán encontrar en la fase 5 de la CIF/CH en seis países: Burkina Faso, Haití, Mali, Nigeria (26 estados y el FCT), Somalia y Sudán del Sur, con casi tres cuartas partes de ellas en Somalia. No se dispone de datos de proyección para Yemen. En Somalia, un riesgo de Hambruna aún estaba previsto en poblaciones agropastorales del distrito de Burhakaba y asentamientos de desplazados internos en Baidoa y Mogadiscio entre abril y junio de 2023 (IPC, Febrero de 2023).

Se prevé que las crisis económicas sean la principal causa de inseguridad alimentaria aguda en 22 de estos países/territorios, ya que la resiliencia

## Repercusiones de la guerra de Ucrania en las crisis alimentarias de todo el mundo

La guerra en Ucrania ha tenido un impacto desproporcionado en los sistemas alimentarios mundiales debido a la gran contribución de Ucrania y la Federación Rusa a la producción y el comercio de combustible, fertilizantes y productos alimentarios esenciales como el trigo, el maíz y el aceite de girasol. El momento en que se produjo la guerra también contribuyó a este impacto, ya que el aumento de los precios internacionales de los productos básicos en el primer semestre de 2022 agravó los problemas macroeconómicos a los que seguían enfrentándose los países tras la pandemia de COVID-19. Esto fue especialmente cierto en el caso de los países/territorios del GRFC, ya que era más probable que estuvieran expuestos a la volatilidad del mercado de productos básicos, dada la posición de muchos de ellos como países de renta baja importadores netos de alimentos.

Aunque los precios mundiales de los alimentos habían bajado a finales de 2022, se mantenían muy por encima de los niveles anteriores a la pandemia. Los precios nacionales de los alimentos, por el contrario, experimentaron un aumento pero aún no han disminuido. De hecho, los precios de los alimentos aumentaron en todos los países/territorios del GRFC en 2022, con una inflación alimentaria superior al 10 % en 38 de los 58 países/territorios con crisis alimentarias a finales de año. La capacidad de sus gobiernos para mitigar los riesgos y proteger a los ciudadanos de la inflación de los precios de los alimentos mediante medidas políticas, como pagos de incentivos y subsidios, fue limitada debido a la sobrecarga de sus presupuestos públicos tras la pandemia de COVID-19. Casi todos los países cuyas monedas perdieron valor a un ritmo anormalmente rápido en 2022 eran países/territorios del GRFC.

económica de los países se ha visto gravemente socavada por la lenta recuperación de la pandemia del COVID-19, exacerbada aún más por los efectos de la guerra en Ucrania. Se prevé que la persistencia de los altos precios de los alimentos, unida a unos niveles de deuda insostenibles en varios países en crisis alimentaria, en medio de tasas de interés elevadas y depreciación de la moneda, erosionen aún más el acceso de los hogares a los alimentos y limiten la capacidad fiscal de los gobiernos para prestar asistencia. En marzo de 2023, los precios de los alimentos eran excepcionalmente altos en Etiopía, Ghana, Malawi, Myanmar, Namibia, Pakistán, Somalia, Sudán del Sur y Zimbabue.

Se prevé que los conflictos y la inseguridad sean el principal factor en diez de los países, incluida Ucrania.

Se prevé que el fenómeno de El Niño regrese en junio de 2023 y provoque condiciones meteorológicas secas en las principales zonas de cultivo de América Central, África meridional y el Extremo Oriente asiático, mientras que en el Cercano Oriente asiático y África oriental se prevén precipitaciones excesivas y posibles inundaciones.

En **África Central y Meridional**, se prevé que los conflictos y la inseguridad sigan siendo el principal factor determinante de la inseguridad alimentaria aguda en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Mozambique, mientras que es probable que las crisis económicas, agravadas por las repercusiones de la guerra en Ucrania, erosionen aún más el poder adquisitivo y la resiliencia de los hogares. Los fenómenos meteorológicos extremos, como el ciclón tropical Freddy en febrero de 2023 en Madagascar, Malawi y Mozambique, podrán socavar la seguridad alimentaria a lo largo de 2023.

En **África Oriental**, los fenómenos meteorológicos extremos, incluida la grave sequía de tres años en todo el Cuerno de África, las dificultades económicas y los conflictos y la inseguridad que afectan a los medios de subsistencia, los mercados y el acceso humanitario siguen provocando niveles terribles de inseguridad alimentaria aguda en muchos países en 2023. Los esfuerzos significativos en la ampliación de la asistencia humanitaria multisectorial, con el apoyo de lluvias ligeramente más favorables de lo previsto, están contribuyendo a una mejora moderada en algunas zonas, aunque la recuperación de los medios de subsistencia llevará más tiempo. En Sudán, la escalada de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido a mediados de abril provocó la suspensión de la ayuda humanitaria y es probable que lleve a un deterioro de los medios de subsistencia, desplazamientos internos e inseguridad alimentaria aguda.

En **África Occidental y el Sahel (incluido Camerún)**, se prevé que los niveles de inseguridad alimentaria aguda durante la temporada de escasez de alimentos entre junio y agosto de 2023 alcancen el máximo registrado, debido al empeoramiento de los conflictos y la inseguridad, especialmente en las zonas del Sahel Central y la cuenca del lago Chad, y al aumento de las perturbaciones económicas, como la inflación galopante y la depreciación de la moneda, sobre todo en Nigeria, Ghana, Sierra Leona y Liberia. A nivel nacional, se prevé que el número de personas en la fase 3 o superior del CH aumente en Nigeria (también debido a la ampliación de la cobertura de análisis), Burkina Faso, Senegal, Liberia y Gambia, y disminuya en otros nueve países. Se prevé que poblaciones de Burkina Faso y Malí se encuentren en la fase 5 de la CH.

En **Asia**, el malestar económico, incluidos los elevados precios de los alimentos, los fertilizantes y el combustible, junto con las interrupciones del transporte y de la cadena de suministro, y los limitados recursos para responder a las crecientes necesidades sociales y económicas, seguirán impulsando la inseguridad alimentaria aguda en **Afganistán, Bangladesh (Cox's Bazar), Myanmar y Pakistán**. Los fenómenos meteorológicos extremos, el conflicto en Myanmar y las repercusiones de décadas de conflicto en Afganistán seguirán siendo factores importantes.

En **América Latina y el Caribe**, se prevé que el número de personas en la fase 3 o superior de la CIF o equivalente en 2023 disminuya a nivel regional, en gran parte debido a una mayor disponibilidad de alimentos de las cosechas de 2022 en algunos países, pero esta situación podría ser de corta duración debido a los altos precios de los alimentos y el bajo poder adquisitivo de los hogares. En Haití, se prevé que la población que se enfrenta a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda aumente ligeramente debido a la inseguridad urbana y a la violencia de las bandas, a la elevada inflación y a los efectos persistentes de anteriores catástrofes naturales.

En **Oriente Medio y el Norte de África**, se prevé un agravamiento de la inseguridad alimentaria aguda para los residentes libaneses y los refugiados sirios en el **Líbano**, debido a un mayor deterioro de la situación económica y a una inflación galopante. Incluso antes de los devastadores terremotos de febrero de 2023, las perspectivas de seguridad alimentaria para 2023 en la **República Árabe Siria** eran precarias. Las zonas afectadas por el terremoto

albergaban a casi 3 millones de desplazados internos, y la destrucción y las pérdidas de capital físico (especialmente en agricultura) se estiman en 5 200 millones de USD. En **Yemen**, se prevé que los precios de los alimentos y de los productos básicos no alimentarios muy por encima de la media provoquen grandes brechas en el consumo de alimentos. Aunque los combates activos han disminuido en la República Árabe Siria y Yemen, se espera que los efectos del conflicto y los desplazamientos masivos persistan a lo largo de 2023.

### El camino por delante

La magnitud de las personas que se enfrentan a la fase 3 o superior de la CIF/CH es desalentadora, pero es esa misma escala la que motiva una acción urgente. Una intervención temprana puede reducir las carencias alimentarias y proteger los bienes y los medios de subsistencia a un coste menor que una respuesta humanitaria tardía.

Sin embargo, con demasiada frecuencia la comunidad internacional espera a una clasificación de hambruna (fase 5 de la CIF/CH) antes de movilizar fondos adicionales. Para este entonces, ya se han perdido vidas y perspectivas de futuro, los medios de subsistencia han colapsado y las redes sociales de apoyo se han visto alteradas, con efectos nocivos para la vida de una generación que aún no ha nacido.

Las poblaciones en la fase 3 de la CIF/CH ya son incapaces de satisfacer sus necesidades alimentarias mínimas o se ven obligadas a proteger su consumo de alimentos mediante estrategias de supervivencia que perjudicarán su capacidad futura de acceder a los alimentos y mantener sus medios de subsistencia. En la fase 4 de la CIF/CH, los hogares se enfrentan a grandes carencias alimentarias, que o bien se reflejan en altos niveles de malnutrición aguda y exceso de mortalidad, o bien se mitigan recurriendo a estrategias de supervivencia de emergencia que socavan gravemente su bienestar y sus medios de subsistencia.

### ¿Qué es el GRFC?

El GRFC 2023 es un esfuerzo de colaboración entre 16 socios para lograr una evaluación independiente y basada en el consenso de la inseguridad alimentaria aguda que tiene como objetivo fundamentar la acción humanitaria y de desarrollo. Publicado por la Red de Información sobre Seguridad Alimentaria (FSIN) en apoyo de la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias (GNAFC), el GRFC es el documento de referencia sobre la inseguridad alimentaria aguda a nivel mundial, regional y nacional en 2022.

El análisis se basa principalmente en datos obtenidos a través de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) o el Cadre Harmonisé (CH), que estiman las poblaciones necesitadas de asistencia alimentaria, nutricional y/o de subsistencia. Cuando no se dispone de datos de estas fuentes, el GRFC utiliza datos de la Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET), el Enfoque Consolidado para la Presentación de Informes sobre Indicadores (CARI) del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y los Panoramas de las Necesidades Humanitarias (HNO) específicos de cada país.

El trabajo de la FSIN es posible gracias al generoso apoyo de la Unión Europea.

